

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v8i16.0352>

Desarrollo adolescente, tendencias, empatías y dificultades sociales

Adolescent development, trends, empathies, and social difficulties

Velásquez-Giler César Augusto

Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Correo: cesarchonecuador@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7133-7303>

Rivas-Cedeño Limber Leónidas

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador.

Correo: limber1962@hotmail.es

RESUMEN

El objetivo de este artículo es conocer cómo es el desarrollo adolescente, dificultades que tienen los jóvenes para relacionarse, con una metodología cualitativa, observacional e interpretativa, entender la realidad en su contexto natural, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 265 jóvenes, 55% mujeres y 45% hombres, la edad fluctúa entre los 14 y 19 años, la muestra fue no probabilística, entender que motiva al comportamiento, estilos de vida, trato con la sociedad, inestabilidad emocional, relación con los padres, amigos y construcción de su identidad con las propias palabras, se realizó una investigación documental y bibliográfica, Resultados un número importante de jóvenes expresaron que tienen una buena conexión con sus amigos, afirmaron que tienen problemas para manejar situaciones sociales, se sienten animados por la plataforma Tik Tok y los videojuegos, lo que les motiva es tener acciones emocionantes, que les den poca tarea para hacer, disfrutar de más libertad y que sus amigos les den me gusta a sus publicaciones. Conclusión. Con base en las entrevistas realizadas se puede afirmar que es necesario encontrar maneras de comprender a los jóvenes, mostrándoles las características positivas o palabras que potencien su autoestima, desde el dialogo, subrayando los éxitos que pueden alcanzar cuando se tiene un sentido de pertenencia, desafíos intelectuales para un futuro promisorio.

Palabras claves: adolescentes, dificultades sociales, Jóvenes, y tendencias.

ABSTRACT

The objective of this article is to know what adolescent development is like, difficulties that young people have in relating, with a qualitative, observational and interpretive methodology, to understand reality in its natural context, semi-structured interviews were applied to 265 young people, 55% women and 45% men, the age fluctuates between 14 and 19 years, the sample was non-probabilistic, to understand what motivates behavior, lifestyles, dealings with society, emotional instability, relationship with parents, friends and construction of their identity with their own words, a documentary and bibliographic research was carried out, Results a significant number of young people expressed that they have a good connection with their friends, they stated that they have problems handling social situations, they feel encouraged by the Tik Tok platform and video games, what motivates them is having exciting actions, being given little homework to do, enjoying more freedom and having their friends like their posts. Conclusion. Based on the interviews conducted, it can be stated that it is necessary to find ways to understand young people, showing them positive characteristics or words that enhance their self-esteem, through dialogue, highlighting the successes they can achieve when they have a sense of belonging, intellectual challenges for a promising future.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 12 de julio de 2025.

Fecha de aceptación: 15 de septiembre de 2025.

Fecha de publicación: 27 de octubre de 2025.



Keywords: adolescents, social difficulties, youth, and trends.

1. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo caracterizado por cambios físicos, emocionales, sociales, biológicos, hormonales, morfológicos, cumple roles específicos para cada joven, en la actualidad es una etapa de alto riesgo, por su contenido abierto, sin complicaciones, obesidad, drogas, estereotipos, violencia, identidad de género, libertinaje consentido, embarazos, bullying y otras características propias de la juventud. “Durante esta etapa de transición en el desarrollo humano, se produce una serie de cambios que implican un proceso de renuncia de la identidad infantil por la construcción de la identidad de adulto”. (Vázquez & Fernández, 2016. p. 38).

Los jóvenes pasan por características comunes de la juventud, buscando consejos sobre lo que les resulta útil e importante y a menudo les resulta difícil encontrar el camino adecuado y darse cuenta de lo que realmente necesitan. Las habilidades y saberes de los jóvenes se alinean con ciertos estándares porque la naturaleza humana frecuentemente se siente atraída por nuevos momentos, “el trabajo con la juventud es pertinente tomar en cuenta aquellos factores antecedentes que aumentan las posibilidades de que el adolescente “no se meta en problemas” y, a la vez, aquellos factores que lo protegen de las influencias adversas” (Vera et al., 2010. p. 37).

El propósito de este artículo es saber que impulsa a los jóvenes a tener comportamientos inestables, estilo de vida inapropiado, desarrollo cognitivo incierto, y cambios en el aprendizaje de cómo vivir en sociedad, sin importar si tienen éxito, o si se sienten atraídos por personas que comparten su nivel de empatía, para así enriquecer sus aspiraciones y requerimientos en su etapa juvenil. “La sociedad actual se caracteriza por un estado de cambio constante. Es más notable el cambio tecnológico, pero a su vez, y en gran medida potenciados por éste, se dan cambios en la sociedad que no se asimilan fácilmente” (Oteo, 2009. p. 155).

A medida que los jóvenes llegan a la adolescencia, buscan a personas como referentes y semejantes en su forma de pensar, exploran en el entretenimiento, creencias, actitudes, cultura adolescente, o experiencias que pueden ser útiles con el tiempo y que operan de forma natural en la mente del joven. “En este período, es esperable que aparezcan comportamientos que, tal vez, se aparten de lo normativo para cada sociedad, y que se exploren y transgredan los límites” (Eymann et al., 2022. p. 240).

El objetivo de esta investigación es encontrar los posibles problemas que pueden impactar a los jóvenes, relacionados con tendencias, dificultades sociales, e incapacidad para asumir responsabilidades, y obligaciones de acuerdo con el entorno en el que se desenvuelven. La adolescencia es importante, para convertirse en adulto se debe atravesar muchas fases de aprendizaje, las principales fuentes de estas interacciones son los amigos, familia, maestros, talvez desconocidos, y esto se manifiesta con características diferentes en cada clase social. “El tratamiento moderno de la adolescencia, en su sentido categorial o técnico, se presenta hoy como una realidad de la que se ocupan diversas disciplinas científicas” (Lozano, 2014. p. 13).

Este tema es relevante porque refleja la naturaleza heterogénea de los jóvenes que combinan diferentes ideas y recursos apropiados e inapropiados de una situación para satisfacer sus intereses. Los jóvenes piensan que la imaginación es una realidad verdaderamente única, prefieren más al efecto que la causa, que dan por seguro sus emociones, sin considerar el riesgo de empezar un comportamiento semántico, que los jóvenes la denominan cool. “Sin un norte los adolescentes terminan asumiendo innecesariamente conductas riesgosas que los exponen a accidentes, enfermedades, lesiones, incapacidades o la muerte prematura” (Monje & Figueroa, 2018. p. 15).

Para entender cómo actúan los adolescentes, es fundamental conocer el entorno donde realizan sus actividades diarias: familia, amigos, escuela, trabajo, relaciones, (Usán & Salavera, 2018), talvez beneficiosas o perjudiciales, componentes que incitan a vulnerabilidades y conductas de riesgo, “la urgencia de abordar en profundidad el tema adolescente porque, además de constituir un tramo importante del ciclo vital, plantea numerosos problemas de cuya

resolución dependen programas educativos, culturales y hasta de clarificación de la psicopatología específica” (Aguirre, 1994. p. 1).

Este estudio aborda un tema de actualidad, basada en la naturaleza e informalidad con la que son abordados los objetivos de su generación, formas y habilidades, explicando e interpretando lo que se puede hacer, cambiar o modificar en beneficio propio. “El trabajo sobre las habilidades sociales en los estudiantes tiene una enorme importancia, permitiendo relacionar con el rendimiento académico, lo cual toma en cuenta que el ser humano desde que nace es un ente sociable” (Núñez et al., 2018. p. 41).

Por lo expuesto anteriormente (Lillo, 2004. p. 60) manifiesta que, “La adolescencia sería la etapa de la vida que por sus características de crisis del desarrollo, presenta un potencial mayor de trastornos en múltiples áreas, que la hacen susceptible de manifestaciones patológicas”, es un periodo de inestabilidad, parte de lo que llamamos juventud, una fase en la que los adolescentes se enfrentan a la presión de sus amigos, volviéndose más dependientes de ellos, contrariamente a lo que dicen los padres y tienden a enunciar conclusiones inusuales, optando por la vía más fácil.

Por esta razón la conveniencia de investigar los problemas que enfrentan los jóvenes hoy en día, como resultado del aumento de la libertad en todo lo que desea el joven, representación, participación social, poder, transformación, y esto puede dar lugar a percepciones e ideas vagas con efecto negativo. “Todas las sociedades estables transmiten valores entre generaciones consecutivas. Ésa es la función de la civilización. En el mundo actual una de las principales preocupaciones es el tipo de valores que estamos transmitiendo a los adolescentes” (Santrock, 2004. p. 11).

Tal como afirman (López, 2005) (Formento-Torres et al., 2023) sostienen que es necesario motivar a los jóvenes a pensar claro y críticamente, ayudar a los jóvenes de hoy no se refiere a saber quiénes están en el equipo juvenil, sino conocer hacia donde se dirigen, en este mismo orden (Paredes & Dias, 2012) indican que la juventud es un ámbito variado de empatías, que supone tienen los adolescentes, de esa libertad de expresar sus deseos y ser escuchados.

En palabras de (Torres-Quiroga, 2016) la naturaleza dinámica de la juventud y su naturaleza, especialmente sus formas, tamaños y conceptos, es importante para determinar y formar el ideal como persona, los hechos diarios que los jóvenes eligen son diferentes cuando se trata de elección-objetivo, de una cosa, necesidad material, o personal.

Así mismo se ha destacado varios estudios sobre el desarrollo adolescente (Bolívar-Ramírez et al., 2022) (Palacios, 2019) manifiestan que a los jóvenes se les aconseja que estén atentos a conectarse con la realidad, para diferenciarse de los demás en su entorno natural, e identifican que aplicación es más popular en relación con sus intereses y modos de vida, revelando conexiones entre diferentes valores y conclusiones, con un efecto inconsciente de pensamiento, sin relacionarse con la realidad.

El propósito de este estudio es mostrar las características, hábitos, actitudes de los adolescentes, el desenvolvimiento de los jóvenes, problemas que les afectan y considerar el valor que los adolescentes aportan a cada tema, al iniciar una relación sentimental, amorosa o de amistad.

El desarrollo emocional del adolescente

El desarrollo emocional es parte importante de la etapa juvenil y conlleva transformaciones, este proceso se desarrolla de manera personal y afecta la identidad, confianza, conexiones familiares y amigos, estos aspectos se dan en un periodo determinado, dependiendo de las interacciones y modos de vida que se tengan, “por lo que la emoción no debería conceptualizarse desde un punto de vista cognitivo o biológico, sino hacerlo como un proceso o secuencia de situaciones que se van añadiendo o sumando en un complejo sistema de retroalimentación” (Rojas, 2017. p. 1).

Los adolescentes demuestran habilidades, interpretativas utilizando conceptos, juicios e ideas que les permite establecer conexiones emocionantes, basadas en sentimientos, excesos o criterios de sus amigos, dependiendo de cómo se relacionen sus deseos de comunicación.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia entre los 10 y 19 años, entre los 10 y 14 años como adolescencia temprana y entre los 15 y 19 años como adolescencia tardía, estos rangos se aplican a jóvenes que tienen un estándar implícito, que marca su progreso, creatividad, crecimiento y desarrollo normal de dicho estándar. La estandarización se refiere a un joven que ha crecido y desarrollado su crecimiento y sexualidad normal, y otra es aquella, de una adolescente de 8, 10, o 12 años que ha tenido relaciones sexuales sin o con consentimiento o está en estado de gestación, procesos que afectan su crecimiento normal en la evolución de los niños.

La juventud analiza y busca solucionar sus problemas con aspectos y escenarios similares de otros, actúa en un entorno formado por creencias, costumbres y valores que cada joven en forma directa, o indirectamente ha generado y así expone un nuevo concepto, reforma el conocido o se ajusta al que posee. “Los ámbitos de decisión en esta etapa del desarrollo se incrementan, siendo académicos, personales, familiares, sociales, sexuales” (Márquez & Gaeta, 2017. p. 225).

Las emociones en general pueden considerarse como un producto de la ideología urbana, y destacan la necesidad de una identidad que los distinga de sus amigos, donde las crónicas juveniles, forma parte de la conexión simbiótica de sentimientos, algarabía, autoestima, ansiedades e intercambio de ideas que conducen a particulares ambientes de los jóvenes. “Las emociones se caracterizan por su gran versatilidad: aparecen y desaparecen con gran rapidez; su polaridad: son positivas y negativas; y por su complejidad: son procesos en los que están implicados factores fisiológicos, cognitivos, conductuales” (Castaño & Valencia, 2020. p. 811).

Los jóvenes pueden cambiar libremente a las personas, conversaciones, amigos, debates y diversos acontecimientos que surgen en la realidad, hacia una serie de posibilidades, de actos que son resultados posibles-finales de pensamientos legibles, e inherentes de una idea posiblemente idealizadas. “El adolescente se nota incierto ante sí mismo, ante lo que le rodea y, por eso es ambivalente e indeciso frente a la mayoría de las cosas” (Basantes et al., 2021. p 183).

La nueva sociedad para los jóvenes es el crecimiento de la felicidad, energía, integridad, educación sin progreso y la sensación de sentirse contento, como si hubieran logrado equilibrio de lo deseado. “Pero además, debe entenderse que la educación está relacionada con el encargo social en donde, uno de los fines de la gestión educativa deberá encaminarse a transformar a los individuos y a la sociedad” (Botero, 2009. p. 2), pero la evolución de los jóvenes casi siempre está ligada al proceso educativo entre hogar y escuela

Los adolescentes, en esta etapa muestran inseguridad emocional, debido al estrés, inclinaciones, tendencias, conducta, actitudes que el joven considera como alteraciones en su estabilidad emocional y su aspiración social. “En este período, se experimentan cambios biológicos, psicológicos y conductuales propios de la especie humana, presentándose además, variaciones culturales”. (Acuña et al., 2013. p. 196), cuando las circunstancias son inseguras y los jóvenes no pueden manejar acertadamente, escenifican excentricidades, conductas vacilantes que provocan desacierto, idealizados comúnmente por el ego adolescente.

Tendencias adolescentes

Cuando los jóvenes siguen tendencias sin darse cuenta de cómo afecta su juicio, puede generar entusiasmo o ansiedad, y los motiva a conseguir ese objetivo, el adolescente organiza sus ideas a medida que las obtiene, interactuando consigo mismo, o con sus pares, intentando encontrar ritmos actuales, de momentos apropiados, libertad de participación, utilizando conceptos y definiciones de su realidad, “es necesario considerar también la disposición que tienen las personas para lograr sus propósitos, es decir, cuáles son los motivos que los guían para conseguir la metas propuestas y qué tan dispuestas están a comprometerse para alcanzarlas” (Martínez & Valderrama, 2011. p. 169).

Una tendencia en los adolescentes tiene rasgos específicos y variada, cada joven es un universo distinto, no importa en qué etapa este, independientemente en cualquier periodo de prosperidad o crisis existencial, los jóvenes optan por seguir a personajes que son sus referentes, fundamentadas en la percepción de

cada joven, o por quienes han participado de una circunstancia con derecho a visualizarse.

Si los jóvenes se conectan con una imagen o hecho relevante o irrelevante, esa tendencia juvenil puede volverse viral, una idea expresada por unos y repetida por muchos, es parte significativa de una metáfora que se asimila como droga, y trata de pertenecer al inconsciente, donde lo irracional se vuelve racional y una parodia se convierte en éxito global.

Muchos adolescentes creen que tienen un aspecto físico saludable y ejemplar, lo cual es importante para su felicidad y ego, esto sucede cuando el adolescente tiene alta y solida autoestima. “En el adolescente están presentes la motivación y la autoestima, los cuales se inician en etapas tempranas del desarrollo psicosocial, donde la influencia de la familia es un elemento sustantivo en la consolidación de la autoestima” (Gutiérrez-Saldaña et al., 2007. p. 598), pero si no la tiene este joven no podrá desarrollar actitudes que le vayan a mejorar su desenvolvimiento juvenil y adaptabilidad al entorno.

Unos jóvenes quieren ser parte de un grupo específico, algunos se tatúan el logo para mostrar su membresía, identificándose como seguidores. “Por otra parte la forma de vestir puede definir una característica de grupo al que el adolescente quiere pertenecer, vistiéndose con ropa y adornos o peinados característicos de un determinado grupo” (Iglesias, 2015. p. 58), los grupos por lo general exigen a los nuevos miembros una prueba de adaptación, la presión del grupo puede tener un efecto positivo o negativo, dependiendo de las causas que enfrentan los jóvenes.

Los grupos pueden ser grandes o pequeños, y están en todas las ciudades, los jóvenes se sienten poderosos, que nadie les diga nada, talvez al margen de ley, el vaticinio de si serás aceptado por el grupo depende de la valentía, firmeza, determinación en la tarea, forma como realizarla y soluciona ese problema, situación que no se puede cambiar sin el consentimiento de la parte interesada. Socializar ayuda a los jóvenes conectarse con un grupo, crear un patrón de conducta con sus amigos, le da más confianza a identificarse con ellos.

Es habitual que los jóvenes se aparten de la realidad y se conecten al mundo digital, esta tendencia aumenta exponencialmente, sin que haya medidas que regulen su uso, la observación en red acrecienta el deseo de ser visibles para miles de personas, lo que hace crecer el anhelo. “Las redes sociales on-line son para la juventud fuente de recursos que son utilizados para cubrir necesidades, tanto de índole psicológica como social” (Colás-Bravo et al., 2013. p. 21).

La instantaneidad digital a la que están expuestos los jóvenes en su gran mayoría de acceso gratuito, provoca cierta clase de ansiedades, cuando no se consigue lo deseado, puede inducir a una combinación de síntomas subjetivos.

Las tendencias, moda, (Iglesias, 2015) TikTok, conocimiento digital, informalidad, música, sentimientos, amor, drogas (Rodríguez et al., 2007) deseo, se integran a un ritmo acelerado, en el conocimiento juvenil, son guías a las que los jóvenes con imaginación prestan atención, diligencia, dedicación, perseverancia, en la averiguación de algo que no han perdido, sin importar la intensidad de la búsqueda, y cuando no lo hallan se convierte en ansiedad. “Otro factor asociado a la sintomatología de ansiedad y depresión consiste en la forma en la que los individuos responden a la emoción generada por diferentes eventos” (Andrés et al., 2016. p. 101).

Los hábitos de consumo de drogas y tabaco en los adolescentes, (Erazo, 2019) son como signos de aceptación en la sociedad de consumo, crea un ciclo alimentado por la euforia juvenil, y parte de la experiencia de pertenecer a la denominada amistad, o amigos mutuos.

La tendencia que tiene lugar en la mente de los jóvenes es crear su identidad digital, enfocándose sus intereses en el internet, o dispositivos móviles. “Internet es considerado, en relación a las tecnologías de la información y la comunicación, el niño mimado, el más consentido. Sus posibilidades son innumerables y segundo a segundo siguen apareciendo nuevas innovaciones en torno a la Red de redes” (García & Rodríguez, 2014. p. 570), amigos de pantalla, escenarios que pueden ocasionar problemas psicológicos, causando irritación, estrés emocional (Jara et al., 2023), ansiedad y posiblemente sin hallar opciones que contribuyan al conocimiento positivo, ni que defina ese concepto.

Los cambios repentinos en el comportamiento de los jóvenes, pueden estar causados por problemas con los amigos, la familia, pareja, estudios, sustancias ilegales, o en el imaginario-verdadero, para escapar de la realidad, y sentirse satisfecho en su estado de confort. “En otras palabras, la discusión o el análisis de los conflictos de la juventud exige ver a los jóvenes no como víctimas o victimarios sino como actores y participantes necesitados de más y mejores modos de actuar y decidir” (Fandiño, 2011. p. 158).

La tendencia del uso del móvil, ha cambiado la forma de pensar de los jóvenes, por su contenido libre, adquisición, revelar contenidos inapropiados, facilidad para conectarse a la red sin restricciones, puede ocasionar problemas en la calidad del sueño, ansiedad, y distorsión de la realidad, “podemos añadir factores de tipo cuantitativo que lo convierten en un tecnología muy extendida entre los adolescentes, tales como la libertad de movimientos, fácil accesibilidad, posibilidad de envío y recepción de mensajes cortos, utilización economicista del lenguaje, multifuncionalidad, ocio” (Ferrás et al., 2012. p. 299)

La ropa talvez muestra puede mostrarle al joven como su forma de vestir se ajusta a su entorno, comunica empatía al criterio y albedrio del sexo opuesto con ideas de normas claras, fundamentada en su juventud y aspiraciones como tal. “Esta transformación supuso la apertura hacia la contemplación del cuerpo como instrumento de placer, lo que repercutió necesariamente en los recursos de atracción y acercamiento inicial entre los sexos” (Cubillos, 2007. p. 11).

El horizonte ideológico de los adolescentes y la interacción de la sexualidad en la mente de los jóvenes, alentados por la permisibilidad habida de nuevas circunstancias, asistido por una sociedad abierta, tanto físicas, de retos, psicológicas, permea el cognitivismo juvenil. “La juventud es un momento de (re) descubrimiento y la sexualidad se construye en el transcurso de la vida” (Da Silva et al., 2018. p. 194).

La mente de los jóvenes es estimulada por el entusiasmo, euforia, ansiedad, estrés, violencia, amor, drogas, frustración, características físicas, pensamientos espontáneos y funcionalidad ajena, de quienes han desarrollado necesidades internas, externas, en la etapa juvenil. “La belleza, la apariencia y las

características físicas se erigen como estandartes sociales dentro de la actual era de la imagen” (Fanjul et al., 2019. p. 62), desarrollando imágenes o criterios que les interesan.

Las tendencias actuales como lealtad, relaciones familiares, música, tatuajes, internet, piercing, calentamiento global, drogas, (Becoña, 2000), cultura pop, el hip hop, cultura urbana, redes sociales, “hay una tendencia imparable hacia el uso de una red cada vez más social, más abierta y solidaria que desemboca en la creación colaborativa de contenidos y a su distribución para su utilización en abierto” (Hernández et al., 2012. p. 8), y están al alcance para todas las edades, los jóvenes enfrentan la realidad desde su punto de vista subjetivo u objetivo, en términos de sus propias percepciones y metas.

Los estereotipos tradicionales han cambiado, los jóvenes quieren una representación de género inclusiva y diversa, y lo que se considera adecuado para los jóvenes se resume a quien lo dice y quien lo escucha, sin importar su contenido verdadero.

Un estereotipo establecido en la mente de un joven, genera endorfinas que conducen a comportamientos relajados, impredecibles o críticos, basado en actitudes empáticas, dependiendo de lo que quiere sentir, desear, o expresar. “La obligación o tarea de crear, aunque el contexto sea libre, está minada de estereotipos y formas consumidas en un mundo global. Estereotipos de los cuales no podemos escapar por el arraigo con que operan en nuestro inconsciente” (Divasto, 2019. p. 30).

Los adolescentes son impulsados por experiencias fuertes sin una justificación racional, posiblemente debido a alguna nueva experiencia en sus vidas. “Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada” (Bisquerra & López-Cassá, 2021. p. 106), este comportamiento les permite avanzar sin necesidad de pensar en elecciones que afecten o beneficien su ventura.

Hay tendencias rutinarias como prejuicios, valores, actitudes, los estándares explícitos e implícitos, la cultura, sexo, moda, digitales e ideologías, que influyen

en el proceso de toma de decisiones, ponen en duda sus planes de vida y su forma de pensar. “Un proyecto de vida, por lo tanto, es una competencia transversal, multidimensional, ya que incluye saberes que abarcan todas las áreas de la vida, actitudes, construcción de conceptos fundamentales y competencias metodológicas generales” (Lomelí-Parga et al., 2016. p. 4).

Los niños vienen al mundo sin un modelo de conducta ni ideales estereotipados, sino con hábitos naturales que los guían hacia una perspectiva cultural, y el sistema descompone las estructuras de androcentrismo, ginocentrismo, de tendencias infravaloradas, lo que facilita el camino a procedimientos imprudentes, propensos a desequilibrios que pueden cambiar el juicio de los adolescentes.

Las conversaciones en la que participan los adolescentes, son una mezcla de matices lingüísticas que representan la identificación del joven y están relacionadas con el ideal mostrado en su elección, para mostrar su empatía grupal. “La concepción de la adolescencia como una etapa conflictiva, problemática e incluso dramática ha estado presente en la literatura, la filosofía y la psicología durante la mayor parte del siglo pasado” (Ponce-Contreras et al., 2019. p. 23).

Relaciones, actividad social y familiar

Las relaciones a menudo varían debido a las diferencias, formas de pensar, e interacciones con los padres, la adaptación al grupo, cambios de tendencias juveniles, y supone un cierto índice de lealtad y decisiones de los amigos, además de conflictos, tienden a aislarse cuando la situación no tiene explicación razonable o no les satisface. “Las relaciones interpersonales consisten en la relación recíproca entre dos o más personas e involucra entre otros aspectos los siguientes: la habilidad para comunicarse efectivamente, el escuchar, la solución de conflictos y la expresión auténtica de la persona” (Mosquera, 2020. p. 117).

En esta fase de relaciones y construcción de la identidad influyen cambios de comportamiento de diferentes entornos, contribuyendo a una mayor conciencia. “Las relaciones interpersonales como un aspecto básico en la vida del hombre, funcionando no sólo como un medio para alcanzar determinados objetivos sino

un fin en sí mismo” (Hancoco et al., 2021. p. 187), y talvez ser una fuente de felicidad, autonomía, de entendimiento que pueden reforzar las acciones de los jóvenes, dependiendo las realidades sociales y culturales.

Las relaciones con los amigos, familia, conyugue, crean vínculos fuertes, ofrecen oportunidades a los jóvenes, principios de solidaridad, confianza, amor, comprensión mutua, tal como afirman (Dzib et al., 2017. p. 44). “Otro factor que no se toma en cuenta en ocasiones es el desconocimiento por parte de los padres y otros familiares de lo que necesita el niño, así como de sus gustos, sus temores, sus capacidades y sus limitaciones” beneficiando al desarrollo cognitivo.

Las relaciones en la adolescencia son importantes en la vida de los jóvenes, todas las personas cercanas al adolescente, incluso aquellos que no están participando de la empatía juvenil, la independencia y autosuficiencia de los adolescentes, permite tener autonomía significativa en sus decisiones. “En este período, en el que ocurren cambios rápidos y de gran magnitud, la persona se hace tanto biológica, como psicológica y socialmente madura y capaz de vivir en forma independiente” (Gaete, 2015. p. 437).

Los adolescentes construyen una percepción de sí mismos, una identidad que se muestra a través de interacciones constantes con sus compañeros, encuentros con amigos y talvez en el lugar de trabajo, “en su desarrollo social rompe el lazo de protección de las figuras parentales, para dirigirse a una aproximación mayor con sus compañeros de colegio, amistades de barrio y pares en diversos contextos, que pasan a ser sus principales referentes” (Kerman, 2022. p. 167).

Los problemas de relación de los jóvenes, pueden originarse en la infancia, y a menudo se reflejan en la historia con los padres, en características, estilo de vida, apariencia, bullying, actitudes que no encuentran apoyo y fluidez cognitiva de los adolescentes. “Los padres necesitan ayuda para descubrir el sentido de la adolescencia. Deben saber a tiempo que la etapa adolescente –con sus rebeldías, su pereza y sus malos modales– es una etapa necesaria para llegar a la madurez adulta” (Castillo, 2012. p. 3).

Dependiendo de lo que creen los jóvenes, una actividad que no tiene propósito u objetivo en la mente de los jóvenes, puede causar problemas en el presente y el futuro, incluso en casos de felicidad, o falta de interés.

Las actividades sociales de los jóvenes, abarcan las relaciones con sus compañeros, autonomía de sus padres, comportamiento y cuestionamientos a decisiones de los adultos, estereotipos basados en la cultura urbana, y búsqueda de su propia identidad, “los estereotipos, así como la importante función de normalización de los comportamientos que generan, ayudan a explicar por qué son tan difíciles de cambiar, aun cuando las condiciones sociales que parecen originarlos y mantenerlos sufran cambios importantes” (Sterm, 2007. p. 106), la falta de experiencia induce a decisiones erróneas abandonando lo establecido-formal, por obtener alegrías efímeras.

Durante la adolescencia los niños se convierten en jóvenes-adultos, (Cuenca et al., 2018) con reglas sincrónicas y asincrónicas, formando una comprensión de quienes son y porque son, con ideas abstractas, para marcar límites máximo y mínimo a su formación, de tendencias e inclinaciones a su entender. “La etapa de la adolescencia es una transición entre la niñez y la edad adulta. Dentro de ella existen cambios físicos, sociales y cognitivos, generando adaptaciones en la vida familiar, social y académica” (Armenta et al., 2020. p. 405).

Los hábitos de los jóvenes dependen posiblemente de las opiniones de sus amigos, influenciados por un aumento momentáneo de felicidad, de circunstancias especiales, actividades lúdicas-juveniles o desajuste en las interacciones sociales, “Las actividades lúdicas (juegos tradicionales) practicadas dentro de los espacios educativos, son de suma importancia ya que estos generan un ambiente favorable para que los alumnos puedan relacionarse entre sí, creando un ambiente ameno y productivo” (Jiménez-Tamayo et al., 2022. p. 173).

La integridad de los jóvenes se refleja en sus ambientes, les permite especular en sí mismos, modificando su manera de pensar, hablar, encontrar ritmos ausentes en la vida diaria, o quizás localizar algo que les permita alejarse de la multitud, probablemente de la realidad de acciones, buscando algo en lo que

creen de su conveniencia y creencia emocional. “Sin dejar de lado la variabilidad y las diferencias individuales entre los y las adolescentes, es una etapa en la que el estrés, la ansiedad y la inestabilidad emocional, son emociones presentes y características” (Samper, 2014. p. 178).

La ansiedad (Espinosa-Fernández et al., 2018) y estrés en los jóvenes se manifiestan en comportamientos inadecuados, deterioro cognitivo, retraso en el proceso de enseñanza-aprendizaje, conductas incorrectas, aislamiento ocasional intermitente, malas relaciones, inseguridad estudiantil, lo que lleva al abandono de actividades diarias.

Cuando los jóvenes no saben lo que realmente quieren, es común que experimenten ansiedad por lograr esa meta, esa misma ansiedad impide manejar bien los juicios, lo que lleva a tomar malas decisiones y buscan a alguien quien les comprenda, en amigos y familiares. “Es sabido que, en especial los jóvenes, son más propensos a las influencias externas o a dejarse llevar por normas colectivas para modificar sus patrones de consumo” (Ruelas, 2014. p. 102), en esta etapa los adolescentes comienzan a distanciarse de sus seres queridos, a intercambiar relaciones con los amigos, novias, pares y crear condiciones para construir y consolidar su personalidad a su modo.

Según (Camarena, 2000. p. 26) las “problemáticas asociadas a los procesos de urbanización, modernización y globalización vividos a nivel mundial y nacional que afectan la vida de las familias y sus integrantes, imponiendo nuevas y mayores demandas y limitaciones para su desarrollo y bienestar”. Cada joven tiene implícita su madurez genética, esta situación es común entre los jóvenes y se desarrolla de manera habitual hasta que logran su madurez, sin embargo, esta evolución es distinta cuando se ve afectado por imágenes idealizadas, amigos, drogas, acoso, sexo, o por la excesiva protección de los padres, también ocurre la necesidad de los padres de verse reflejados en sus hijos, en ambos casos puede generar problemas en la conducta del joven y reacciones poco saludables, lo que restringe la formación de una personalidad independiente.

Cuando hay poca comunicación entre padres e hijos, lo hijos dan prioridad a los amigos, con ellos se sienten seguros, no tienen miedo de expresar un

conocimiento y actúan espontáneamente. “Las familias modernas actúan y brindan cada vez menos apoyo afectivo, lo que conlleva muchas veces a los adolescentes a buscar ayuda en otras personas (amigos, compañeros, vecinos) antes que en sus familias” (Frómeta et al., 2005. p. 3).

Dificultades sociales, y sexualidad

Las dificultades sociales que enfrentan los jóvenes, frecuentemente en grupo, limitan y debilitan el pensamiento creativo, esforzándose por imitar las expresiones, significados de otros, y tal vez nace de realidades ficticias e influyendo en el comportamiento, juicios intermitentes, disminuyendo la capacidad de reacción de los jóvenes.

Por otro lado (Bernal & König, 2017) expresaron que, en el trayecto hacia la vida adulta, los jóvenes enfrentan dificultades motivados por anhelos, sentimientos y razones imaginarias, que obstaculizan su avance a la elección de buenas decisiones y a una vida organizada que asegure su autonomía.

Las dificultades de adaptación en los adolescentes y los problemas asociados a los grupos generan mejores o peores oportunidades de aprendizaje, pueden conducir a procesos de comparación, sentimiento, frustración o conductas disruptivas. “Asimismo, el aprendizaje ha obedecido al estilo pasivo del estudiante, en su rol de aprendiz de contenidos de la cultura vigente los cuales debe saber replicar en las circunstancias que se ameriten” (Pando, 2018. p. 467).

Las dificultades sociales de los jóvenes, tendencias cognitivas, ideas, costumbres, inclinaciones, pensamientos y deseos, surgen cuando los estilos de vida, son posiblemente relacionados con la forma de razonamientos de los amigos y adultos. “Gran parte de los estudios sobre estudiantes y jóvenes parten del concepto de socialización, que implica la integración a los valores y normas adultas por los actores juveniles y estudiantiles”. (Weiss, 2015. p. 1259).

Los temas más comunes entre los jóvenes, son aquellos conectados con su creatividad, imaginativo juvenil, eventos inusuales, en su forma, o práctica, y se han vuelto evidentes entre sus amigos, fundamentados en nuevas tendencias

que los jóvenes definen como estilo, originadas por algunos, adoptadas y difundidas por otros.

Las dificultades en los adolescentes afectan sus derechos y responsabilidades, relacionado con la depresión, imagen corporal, enfermedades, alcoholismo, crisis de identidad, peleas con los amigos, discriminación, riñas con las novias, abusos, problemas familiares. “La familia es un contexto en el que todos los miembros participan y donde más sentimientos se expresan y, por lo tanto, donde se generan más conflictos” (Llamazares & Urbano, 2020. p. 100), derivados de un sinnúmero de empatías, antipatías, y se muestran ante el público, junto con el crecimiento y desarrollo personal de los jóvenes.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la adolescencia es una etapa que comienza después de la niñez, y despierta un interés especial cuando el joven empieza a conocer su entorno-juvenil-sexual e inicia el camino hacia una incierta condición de comportamientos y desvaríos de criterios, donde cada joven define su identidad, en relación a su participación en el mundo de la adolescencia temprana.

En esta etapa temprana, la sexualidad está muy activa, siempre que el joven sea impetuoso, altivo, audaz, atrevido, el deseo sexual se fundamenta en varios comportamientos, frecuentemente ligados a relaciones amorosas que pueden ser deseos de afecto y derivar en variadas actitudes y habilidades en cada adolescente, el deseo de exploración y contacto con el otro sexo o el mismo, impulsa al joven a dedicar tiempo y espacio a relaciones románticas o platónicas. “En este proceso, desde niños, los adolescentes de ambos sexos van definiendo su sí-mismo y su ser social, formando su identidad social y sexual, de acuerdo a la ubicación de clase que les corresponde dentro del sistema social” (Mansilla, 2015. p. 1),

Cuando los jóvenes son introvertidos y no muestran un comportamiento audaz, osado, impetuoso, son propensos y vulnerables a que otros se beneficien, este temor del joven permite a que muchos amigos le inculquen a cometer actos inapropiados.

La sexualidad entre los jóvenes implica conexiones con individuos del género opuesto o del mismo género, incluso con familiares, lo que provoca cuestionamientos sobre los principios, la ética y la relación familiar, tal vez esto ocurre porque existe libertad de elección, o por el descubrimiento. “La mayoría de los adolescentes no reciben educación sexual adecuada, recurriendo la mayoría de las veces a sus pares, por quienes son mal informados” (Ricaldo, 2006. p. 11), junto con la curiosidad que genera lo desconocido-sexual, todo esto da lugar a un deseo persistente de ese amor-querido-protegido, lo que ayuda a los jóvenes a desarrollar su madurez sexual.

Los adolescentes adaptan sus pensamientos a lo que desean, su sexualidad está presente a lo largo de la vida con altibajos, fundamental para su crecimiento emocional y psicológico, se refiere a cómo se sienten y lo que quieren, de experiencias personales al notar una identidad diferente a su personalidad que lo necesita y quiere compartir con él. Abarca al sexo, las identidades y papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual” (Delgado et al., 2024. p. 7796).

La sexualidad de un adolescente se activa por la cercanía de un hombre o una mujer, lo que estimula los sentidos hormonales e influye el comportamiento sexual, brinda información de su género de forma natural según sus deseos. “La adolescencia se había considerado como una etapa relativamente exenta de problemas de salud, pero hoy en día es evidente que adolescentes y jóvenes enfrentan serios problemas como tabaquismo, alcoholismo, drogadicción, violencia –incluidos accidentes y suicidios” (Pacheco-Sánchez et al., 2007. p. 46), y los jóvenes adquieren, transforman emociones, pensamientos, alteran las conductas y situaciones relacionados con su personalidad.

En la adolescencia, el deseo de una relación romántica y luego sexual se vuelve intensa y presenta un conjunto de dudas, de elecciones sexuales justificados a su razón, que pueden resultar en eventualidades de algo placentero, a menudo a través de experiencias con diferentes jóvenes que también están en ese mismo proceso de definir lo que les gusta y lo que no les gusta.

La sexualidad en los jóvenes puede ser solo sexo, sin otros pensamientos fraccionados, forma la realidad de la juventud y pueden ser, deseos, emociones, fantasías, ego, sentimientos sustentados en una relación pasional, de algo intenso y profundo. “El ego se inunda con los impulsos de la pubescencia, ya que se ve obligado a formar la nueva imagen del cuerpo sexualmente maduro en la representación de sí mismo. Todo este progreso activa transformaciones psicológicas en cadena” (Valencia & Mena, 2021. p. 52), conectado introspectivamente a la mente del adolescente.

Los jóvenes argumentan entender su sexualidad, con defectos, vacíos o pronunciamientos asertivos que los jóvenes creen poseer, sin mencionar errores subyacentes que podrían cambiar la realidad. El conocimiento básico del sexo es la base del erotismo descrito abiertamente, los jóvenes consideran el deseo sexual implícito sin sentir culpa o arrepentimiento y se desplaza hacia su entorno natural, podría contribuir a mejorar su capacidad de percepción, con ideas en donde se desarrolla ese deseo-amor-sexual.

Las emociones de los jóvenes evolucionan constantemente, afectadas por cómo ven las cosas y sus relaciones con amigos, parejas y familiares acompañados por las costumbres y dudas que enfrentan los jóvenes. “Los hábitos de vida saludables incluyen conductas de salud, patrones de conducta, creencias, conocimientos, hábitos y acciones de las personas para mantener, restablecer o mejorar su salud” (Sánchez-Ojeda & Luna-Bertos, 2015. P. 1911).

Los jóvenes se comunican de diversas formas cuando son tentados o seducidos por perturbaciones emocional-accidental, deseos relevantes e irrelevantes que pueden afectar la capacidad de pensar y crear relaciones saludables, el comportamiento emocional de los jóvenes reacciona según su estado de ánimo para dar respuestas apropiadas y las decisiones tomadas en función de sus preferencias.

Hay sentimientos como el odio, amor, envidia, amistad, celos, que talvez estimulen el comportamiento emocional en los adolescentes, la incertidumbre de no lograr algo o no poder hacerlo, refleja su frustración, y comienzan a distanciarse de quienes le prohíben y buscan autonomía, tomando sus propias

decisiones. Los jóvenes a veces temen ser rechazados por una mujer, lo que causa vacilaciones en las relaciones y provoca abstención interrelacional, y buscan donde dirigir su atención.

Los rasgos emocionales más significativos probablemente están vinculados con la habilidad de influir a los demás, experimentar empatía para compartir sentimientos, y circunstancias personales, servirán como guía para las fantasías juveniles. El comportamiento emocional es a menudo resultado posiblemente de la infancia, las dificultades entre padres e hijos, familiares, amigos, desarrollándose durante la niñez y adolescencia a partir de costumbres, tradiciones, normas, sociedad, formas de trato, hacen que los jóvenes sean poco conscientes de sus propias acciones.

La empatía emocional de los jóvenes es clave, porque mantiene la esencia de la participación grupal y el crecimiento juvenil, utilizando lenguajes que lo adaptan a la diversidad, moda, e imaginación juvenil. “La moda sumerge cualquier estilo de vida en un estado de revolución permanente e interminable. Puesto que el fenómeno de la moda está ligado de forma estrecha e indisoluble a los atributos eternos y universales de los usos humanos” (Bauman, 2013. p. 25), y modifican con el tiempo según su personalidad.

Cuando los adolescentes pasan de la niñez a la adolescencia, están en un periodo de crecimiento y aprendizaje, de conductas inapropiadas, emociones intensas y efímeras, proclives a malos entendidos a la hora de enfrentar problemas como la personalidad, sexualidad, amistades, el aspecto físico, relaciones, amigos, y de situaciones aceleradas que pueden conducir a comportamientos inusuales. “A lo largo del proceso de socialización es cuando los individuos internalizan qué sentimientos y emociones son apropiados para cada situación y aprenden a expresar y regular su estado afectivo en función de cada contexto social” (Colom & Fernández, 2009. p. 238).

Aunque inicialmente las relaciones amorosas surgen de circunstancias inesperadas, los acontecimientos conducen a interacciones mutuas, sentimientos e ideales compartidos entre los jóvenes. La adolescencia es una etapa juvenil en la que los jóvenes poseen una autoestima poco favorable e

intentan diferenciarse y desarrollar su identidad propia que se adapte a sus necesidades, “la autoestima, cuya contribución sería la de proporcionar seguridad al sujeto a la hora de asumir riesgos y considerar opciones. Este autor hipotetiza que una elevada autoestima fortalecería la motivación para la actividad exploratoria en relación con el entorno” (Zacares et al., 2012. p. 318), a menudo refuerza esa necesidad de conocimiento y búsqueda de habilidades que se alineen a sus intereses

Preguntas a los jóvenes

1. ¿Cómo es su relación con sus amigos?
2. ¿Qué dificultades tienen los jóvenes en la actualidad?
3. ¿Qué es lo que más les motiva?
4. ¿Qué conocimiento o cosas te ayudarían a desarrollarte?

2. METODOLOGÍA

Se llevo a cabo una investigación cualitativa, con el objetivo de lograr una visión más amplia del fenómeno en cuestión, comprender los rasgos individuales, observando e interpretando los eventos en forma autentica y en tiempo real, se describieron las vivencias de los participantes dentro de su propio marco de referencia, realizando entrevistas semiestructuradas, los resultados se responden en forma anónima, la investigación recopilada se tratará en forma confidencial, y se utilizará para fines de este estudio

Población

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 265 jóvenes entre 14 a 19 años, 55% mujeres y 45% hombres, los menores de edad fue con el consentimiento y en presencia de los padres, para comprender las opiniones de los adolescentes, que ha influido en la formación de la personalidad, el porqué de los cambios emocionales se incluyó documentos, textos y artículos científicos

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados de la entrevista

1. *¿Cómo es su relación con sus amigos?*

En la primera pregunta, el 77% manifestaron que tienen buena relación con los amigos, y experimentan momentos de felicidad, impulsados por la empatía y la buena energía, lo que se refleja en nuestras acciones, ellos son como mi familia, están siempre conmigo, hacemos todo juntos y si algo o trabajo no sale como esperamos no nos preocupamos, mis amigos me apoyan a resolver mis problemas, buscamos la conexión mutua a través de la música, drogas, sexo, atención, juego o quizás otra situación en la que nos sentimos, contentos.

Mis amigos siempre están presentes para ayudarme, compartiendo y aprendiendo de manera natural sin complicaciones ni presiones, lo que funciona, funciona y lo que no, buscamos otra forma de lograrlo, muchas veces inventando algo que nos provoque una aventura o algo similar, intentando sacar lo mejor de nosotros a nuestra manera, crear individualidad a través de nuestras reglas e ideas, interactuamos con personas de distintas edades porque entendemos su forma pensar y actuar, además de conocer sus preferencias.

Tener amigos cercanos es importante para nosotros porque nos colaboran, son vínculos que se tienen en el tiempo, me ayudan a tener sentido de pertenencia y aceptación, eventualmente nos encontramos con problemas, sabemos solucionarlos, esto es experimentar entusiasmo por una acción rápida, el compromiso no es nuestro fuerte, no hay presión entre nosotros, sino que todo fluya espontáneamente, además cada uno tiene su Flow.

Con nuestras amigas nos divertimos full, de vez en cuando fumamos, bebemos y a veces perdemos el conocimiento, los estudios más o menos, nosotras hemos sido acosadas por familiares y profesores. Varias de las entrevistadas manifestaron que su primera relación la tuvieron a los 11 años, y con un hombre mayor, otras fueron con un familiar (primo, hermanastros, tío), varias adolescentes manifestaron que veían porno desde los 10 años.

También compartimos responsabilidades ya que nos apoyamos en todo e incluso en los asuntos personales y privados de cada uno, casi siempre conocemos a personas sin temor a prejuicios, lo que nos permite hablar con amigos sin ser criticados por ellos, es esencial practicar esta forma de comunicarnos y desarrollar relaciones sólidas, 15% declararon, que no tienen buena relación, no les interesa porque viven su vida, 8% no responden.

Se les pregunto a los jóvenes por qué no tienen una buena relación con los amigos.

Algunos amigos quieren que seamos parte de un grupo específico, otros quieren que estudiemos lo que ellos desean, algunos manifestaron que escuchemos a personas de ciertas religiones, nuestros padres exigen conseguir trabajo, hacer lo que ellos quieren, y a semejanza, que elijamos la carrera que a mis padres les gusta, no nos aceptan tal como somos, personas diferentes, con ideas propias, desean que consigamos un título, sea cual sea.

Otros de los entrevistados manifestaron que tienen que estudiar porque son pobres y solo el título nos puede ayudarnos a ser diferentes, varios comentaron que solo saben leer y escribir, desde temprana edad, nuestros padres nos llevan a trabajar porque había que colaborar con las tareas del hogar.

Un joven comentó que la vida es muy breve para estar estudiando, otro grupo de los entrevistados manifestó tenemos miedo hablar con nuestros padres porque hay ciertos temas que nos alejan, porque no quieren que escuchemos. Otro grupo expreso que nuestros familiares no se comunican con nosotros de varios temas, como el sexo, otro grupo de mujeres manifestó que a ellas las tienen postergadas a un segundo plano y algunos temas como sexo o relaciones, lo conversamos con nuestras amigas que son mayores de edad.

Varias de las entrevistadas manifestaron que eran víctimas del machismo, solo nos asignan tareas del hogar, y nos sentimos relegadas, otro grupo de mujeres fueron víctimas de bullying, otras dijeron que odian a los hombres por cuanto la primera relación fue en una fiesta, alcohol, drogas y bien desagradable, y desde ese momento odia a los hombres.

2. ¿Qué dificultades tienen los jóvenes en la actualidad?

La segunda pregunta, el 79% de los jóvenes dijeron que enfrentan problemas personales, ansiedad social, y dificultad para mostrar amor a alguien, muchas veces realizamos cosas de las que luego nos arrepentimos, conflictos con los padres, amigos, tenemos sentimientos encontrados y crisis en nuestra vida social.

En esta etapa no queremos actuar como adultos, otros jóvenes mencionaron tener crisis de identidad, otros entrevistados ingresaron al mercado laboral, varias entrevistadas aceptaron realizar tareas domésticas, porque no hay trabajo y hay que tener dinero para solventar varias necesidades, la presión social nos lleva a tomar decisiones equivocadas, o a no ser aceptados por una sociedad prejuiciosa.

Otra dificultad que tenemos nosotras las mujeres, es que ahora estamos influenciadas a tener un cuerpo perfecto, la presión de amigas afecta a nuestro ego, otros enunciaron tener dificultades interrelacionales porque son acosados por una mujer o por otro compañero, lo que termina siendo una incapacidad de poder controlar los sentimientos y comportarse de cierta manera que le dé un sentido de pertenencia, y huimos de ciertas amistades, variadas veces también somos víctimas del acoso por los docentes, en el trato (mijita, mi amor, cariño) este acoso-involuntario podría afectar la relación profesor-alumna-profesor.

Otra dificultad que no estamos de acuerdo es que nos dicen que hacer con nuestra vida, mis padres tienen muchas expectativas para mi futuro y son altas y variadas a veces tenemos que continuar estudiando lo que ellos quieren.

Otro tema que nos preocupa a los jóvenes es que queremos ser aceptados tal como somos, esta incertidumbre nos genera estrés, las mujeres necesitamos ser valoradas en el ámbito laboral, social, político y económico, nuestra lucha por desarrollarnos nos resulta difícil y nos ocasiona ansiedad y tener que apartar a nuestros seres queridos para lograr nuestras metas.

Otras de las entrevistadas expresaron que nuestra lucha es el aspecto personal, en esta batalla por lucir atractivas, suele afectar en nuestro comportamiento,

salud, anorexia, bulimia o trastornos alimenticios, y cumplir con los estándares de belleza, a nadie le importamos, es por eso nuestra inconformidad con el sistema.

La actitud de los maestros y padres hacia nosotros es de obediencia absoluta sin cuestionar nada ni reacciones condicionadas, nos dirigimos hacia lo incierto porque nuestros padres son autoritarios y los profesores no socializan, solicitan que les llevemos las tareas y hay que hacerlo, nuestra opinión no cuenta, no se cuestiona las reglas, el 15% son mis verdaderos amigos, y el 6% no contesta nada.

3. *¿Qué es lo que más les motiva?*

Tercera pregunta, el 95% de los jóvenes manifestaron lo que más les motiva son los videojuegos, el Tik Tok, YouTube, que no les manden mucha tarea, tener más libertad, los padres le sigan dándoles su pensión, sobre los amigos, acepten todo y tener más libertad para hacer lo que les guste, cuando sus padres nos dan un regalo por algo.

A los profesores, que nos faciliten las tareas, algunos comentaron lo motivador es tener buen vínculo con nuestros padres, compañeros, frecuentemente nuestros padres nos solicitan hacer tareas que son complicadas de llevar a cabo, sería preferible, nos asignen tareas que sean simples de realizar, nos encanta aprender cosas nuevas y descubrir nuestro entorno, deseamos tener autonomía en nuestras vidas sin la intervención de los adultos.

Tomar decisiones por nosotros mismos y lograr el éxito de nuestras actividades, que nos valoren y reconozcan lo que hacemos, varias de las entrevistadas mencionaron, a nosotras nos motiva terminar los estudios universitarios, ser una profesional. Otro grupo de mujeres expresó que lo más importante es contar con un empleo estable. Otras comentaron tener a alguien que las apoye, también hubo quienes dijeron que desean sentirse parte de una comunidad y compartir vivencias, quieren que les reconozcan no solo con dinero, sino también con palabras de aliento y apreciación.

Somos lo que hacemos, la aceptación social se convierte en prioridad para nosotros, los espacios personales los creamos nosotros mismos porque sabemos lo que nos interesa, nos desanima que no se nos consulte sobre algo, todo es implícito no hay socialización ni en la casa ni en el colegio, es como una enfermedad o los miedos asociados a ella, sería distinto si hubiera empatía entre maestros y estudiantes, padres e hijos y amigos, el 5% acepta lo que los padres le ordenan.

4. ¿Qué conocimiento o cosas te ayudarían a desarrollarte?

Cuarta pregunta, El 94% de los entrevistados manifestaron que hay saberes que nos pueden ayudar a avanzar, el internet podría ser uno de esos recursos, ya que proporciona información tanto general como específica. Referente a los docentes, les gustaría que no den tantas tareas, que mis amigos me apoyen en mis publicaciones con un “me gusta”, contar con alguien que nos motive: a mis padres no ejerzan tanta presión sobre mí, muchas veces no entendemos lo que se nos pide y tenemos que investigar, encontrar respuestas por nosotros mismos y hallar soluciones a los problemas. Estar preparado nos da la posibilidad de entrar en el mercado laboral, pero si no contamos con experiencia laboral, las empresas deben brindar oportunidades para que trabajemos y adquiramos experiencia, ¿cómo vamos a conocer de alguna labor que en la universidad no te enseñan?, la formación en tecnología mejora las habilidades concretas que requiere la industria, colaborar en grupo nos facilita llevar a cabo las tareas de una forma más eficiente y eficaz.

Otro ejemplo, los roles importantes, a menudo se elige al hombre, nosotras las mujeres estamos relegadas a puestos inferiores, se da prioridad a los amigos cercanos o familiares, incluso si no tienen título, otro grupo de mujeres entrevistadas comentaron que aceptaron tener relaciones sexuales para conseguir empleo.

Exigimos una educación de calidad, que las universidades nos preparen para el mundo laboral, necesitamos adquirir habilidades digitales, como entrar, crear y desarrollarlas, además de entender los riesgos a los que estamos expuestos, la aceleración de los procesos por medios computarizados, este conocimiento

contribuye a sinergias de saberes y a un conjunto de destrezas que necesitamos obtener, mejorar nuestra vida personal y profesional, lo que se refleja en acciones de aprendizajes específicas, la educación en este momento está desactualizada, nos gustaría recibir información actualizada que nos permita argumentar con solidez y diseñar lecciones de aprendizajes más efectivas.

Necesitamos que nos capaciten sobre nuevas tecnologías y formas de emprendimientos, en la actualidad, todo evoluciona con tanta velocidad que no nos adaptamos como lo hacen los procesos. Lo que hoy se lanza al mercado después de unos meses queda obsoleto.

Creemos que el currículo educativo, está incompleto, se escucha a los profesores todo el día dando su clase sin la interacción profesor-alumno-profesor, esto permitirá un conjunto de criterios abiertos, así como la libertad de enseñar y aprender de forma positiva, nosotros, los jóvenes, instamos a las instituciones educativas a ser agentes de cambio para el futuro, donde la crítica y el desarrollo se relacionen con una conexión entre el plan de estudios, lo que se enseña en el aula, y lo que realmente requiere el mercado laboral, el 6% piensa que estamos bien y lo venimos haciendo por años y funciona.

Es esencial ayudar a los jóvenes en su búsqueda del descubrimiento de su norte, y puedan cuidarse de manera adecuada, es importante colaborar con ellos, presentando nuevas actividades que impulsen el crecimiento personal, progreso interrelacional y de aprendizajes social-educativo, esto les permitirá alcanzar un buen rendimiento, lo que facilitará su transición a la vida adulta.

La adolescencia es una etapa de rápido crecimiento y transformación, en la que los adolescentes se encuentran rodeados de una variedad de acontecimientos, obligados a tomar decisiones y explorar contenidos que eventualmente se revelan sin evidencia fáctica o superficial. “Los adolescentes no forman un grupo homogéneo, existe una amplia variabilidad en los diferentes aspectos de su desarrollo; además los aspectos biológicos pueden influir en el desarrollo psicológico” (Güemes-Hidalgo et al., 2017. p. 8), donde muchas preguntas pueden no tener respuestas satisfactorias o el imaginario juvenil termina suponiéndolas.

Los adolescentes a menudo prestan atención a sus interacciones sociales y a como se perciben, asimismo no suelen evaluar críticamente sus expresiones personales, sin considerar si la manera en que se muestran es relevante o no, esto puede llevar a decisiones erróneas, juicios impulsivos y suposiciones, lo cual demuestra el comportamiento adolescente.

Discusión

Tanto los estudios teóricos como los de investigación sobre la juventud, revelan situaciones relacionadas con la psicología evolutiva (Faas, 2018) el joven involucra la mente, con el albedrio juvenil, pensamiento crítico, cambios en el desarrollo psicológico, ideas ambiguas, problemas de conducta y trastornos emocionales. “Este periodo se inicia con la pubertad, momento en el que se producen una serie de cambios físicos y hormonales en el organismo que a su vez propician toda una serie de cambios psicológicos y sociales” (Tesouro et al., 2013. p. 212), las habilidades sociales varía constantemente y les resulta difícil identificar el momento que están valorando la motivación, cuando los estímulos son verbales y no verbales.

En esta etapa se definen las habilidades emocionales, destrezas, conocimientos y actitudes que permiten a los niños-jóvenes entender, regular y socializar su formación, contribuye a su direccionamiento fortaleciendo al ámbito familiar, educación formal, y la construcción de su identidad. “La educación es considerada como un factor estratégico de desarrollo, que hace posible a la persona asumir modos de vida superiores y permite aprovechar las oportunidades de la ciencia, la tecnología y la cultura de nuestro contexto” (Serrano & Troche, 2003. p. 10).

Asimismo (Frías & Barrios, 2016) (Reyes-Gutiérrez, 2022) manifiestan que es complicado determinar con precisión cuándo cambia el pensamiento de los jóvenes, y seleccionar la manera adecuada de compartir las ideas, especialmente si el grupo nació a través de conversaciones, con amigos, familiares, y conocidos que participan activamente en el desarrollo juvenil.

En este sentido (Pérez, 2014) sugiere que en la transición de niño a joven, es importante encontrar conexiones e identificar posibles vínculos entre el

desarrollo puberal y la mente de los adolescentes, este desarrollo podría ser la razón de muchas situaciones que ocurren en la juventud y quizás en la adultez, también coinciden (Bouzón & Zych, 2023), es fundamental conocer que cambios emocionales fueron más frecuentes, su causa y efecto, e impacto en la conducta del adolescente.

Según (Barca, 2019) (Zárate et al., 2009) (Taguenca, 2016), los jóvenes quieren participar en discusiones de adultos, sentir empatías, ser vistos como pensadores, sin que nadie interrumpa sus acciones, ya sea directa o indirectamente, en este mismo sentido (Filardo, 2018) (Aquino-Moreschi & Contreras-Pastrana, 2016), resaltan que los jóvenes participarían más, si se les permite desarrollar y proponer algunas expectativas, valorando sus ideas, y opiniones, permitiéndoles que ellos mismos se desenvuelvan, socializando y convirtiéndose al mismo tiempo en jóvenes más activos en la toma de decisiones.

El desarrollo adolescente es una etapa delicada, frecuentemente ligada a la aparición de comportamientos riesgosos, y actitudes inapropiadas. “El animarse y arriesgarse se suele utilizar para describir o valorar de manera positiva a las personas, resaltando así sus valentía y su determinación como rasgos que favorecen su personalidad en la vida social” (Salas, 2018. p. 2), especialmente cuando los esfuerzos de enfrentar la realidad no tienen éxito.

Los jóvenes, son parte consciente e inconsciente de las elecciones y a su manera establecen condiciones para su crecimiento, desarrollo personal, afirmándose como sujeto activo. “Por ello, es fundamental que los estudiantes aprendan a vivir la vida con sentido, conocerse, contactar con ellos mismos y con los otros, y a buscar su realización personal y felicidad” (Galván, 2015. p. 160).

Las comunicaciones familiares talvez crean incertidumbre o certidumbre en los espacios mental-emocional de los jóvenes, cuando cometen errores y no saben la respuesta correcta, sus familiares, novia, profesores y amigos pueden ser parte de esta relación que necesita atención, guiando la participación activa de los jóvenes. “La comunicación es esencial dentro de cada grupo sin embargo no

es tarea fácil alcanzar una comunicación efectiva y afectiva en el núcleo familiar” (Vera-Del Pezo et al., 2021. p. 108).

En relación a la idea anterior (Oliva, 2006) describe a la familia, como la encargada de guiar a los jóvenes a su progreso, es su primera escuela, promoviendo comportamientos saludables y reglas de convivencia, proporcionarles recursos necesarios para que aprendan a ser autónomos y crezcan como individuos, ayudándoles a construir su propia identidad.

Como señala (Álvarez, 2010. p. 2) “La aparición, en su edad, de una sexualidad que transita el camino hacia la adultez hace que fijen su atención sobre todo lo relacionado con el sexo”. A medida que los jóvenes adquieren experiencia, pueden elegir conductas sexuales beneficiosas o perjudiciales, inclusive sin considerar aspectos éticos, y morales, que coadyuven a mejorar la participación en el entorno juvenil.

Otras investigaciones realizadas (Sánchez et al., 2008) (Chenche et al., 2023) manifiestan que los jóvenes tienden a explorar sus sueños de juventud, identidad, distinción y diferenciación, sobre soluciones inmediatas que les ayuden sentirse satisfechos y se adapten a su trabajo, experiencias o modos de vida.

Los desafíos globales que enfrentan los jóvenes hoy son inciertos. “Pero a partir de la pubertad, los cambios intrapersonales en padres e hijos van a representar una perturbación del sistema familiar, que se tornará más inestable y propiciará un aumento de la variedad de patrones de interacciones diádicos posibles” (Oliva, 2006. p. 211), porque la formación de sus identidades personales, ignora los elementos básicos que impone el sistema-sociedad, en la que esta última es una parte de la identidad de cada joven, que trastoca la moral, ética y talvez se ubica en lo trivial de los jóvenes a su manera.

4. CONCLUSIONES

1. Los resultados permiten concluir que potenciar el desarrollo emocional en los jóvenes, crea una persona capaz de mayores compromisos y responsabilidades,

los estímulos psicosociales tienen un impacto importante en el avance y las modificaciones del comportamiento.

2. La autoestima de los adolescentes se muestra a través de las relaciones con sus compañeros, familiares, amigos. “En este sentido un alto desarrollo de autoestima es un aspecto importante que todo adolescente debería de poseer, pues le daría una mayor confianza y aceptación hacia sí mismo” (Ramos, 2021. p. 32), estas acciones ayudan especialmente cuando las situaciones requieren control emocional.

3. Las circunstancias que impactan a los jóvenes actualmente pueden ser, relaciones violentas, ansiedad, abuso de autoridad, depresión, manipulación, bullying, acoso sexual, (Arrieta et al., 2014) estos problemas afectan a millones de jóvenes, sin importar su origen, se presentan en el convivir con amigos y grupos, como afirma (Osorio et al., 2022) señalan que la exposición de los jóvenes a circunstancias inusuales, modifica opiniones, demostrando un carácter arbitrario, este cambio se debe probablemente a las relaciones que tienen los jóvenes en la deseada búsqueda de la identidad, objetivo inherente en la etapa adolescente.

4. Como lo plantea (Zarza et al., 2015) formulan que los jóvenes deben participar en lo logrado, esta experticia les da poder a los jóvenes para establecer relaciones claras, formales a corto y largo plazo, con quienes necesitan lograr reconocimiento y aceptación.

5. Los conflictos en los adolescentes son algo normal, y casi nunca pueden solucionarlos por sí mismos, es necesario guiar los talentos para que sean conscientes de las consecuencias emocionales de sus interacciones.

6. En otros estudios (Risco et al., 2016) señalan que los desafíos que enfrentan los adolescentes pueden originarse en el hogar, sin la guía de los padres, los niños y jóvenes pueden ser susceptibles a problemáticas, crisis de valores y falta de atención, esto puede provocar distracciones, y el manejo de las emociones tienen un impacto emocional para el desarrollo de la empatía con amigos y familiares.

7. Un estudio realizado por (Domínguez & Pino-Juste, 2014), (Majad, 2016) manifestaron que la motivación es la clave para crear un individuo con alta autoestima, dispuesta a integrarse en sociedad y hallar donde compartir sus ideas.
8. Las preocupaciones, responsabilidades, acuerdos y discrepancias que enfrentan los jóvenes se combinan con sus anhelos, sueños, que provienen de diversas contextos, diálogos, afecto, comprensión, amor y ambigüedades, principalmente de la participación espontánea de los jóvenes.
9. Los jóvenes desarrollan sus identidades basándose en las características culturales y sociales de su entorno, haciendo que sus experiencias sean significativas y se conviertan en individuos que toman decisiones y pueden lidiar con cualquier desafío, a su manera.
10. Los hallazgos de esta investigación indican que lo más importante para los jóvenes, es priorizar sus propias características de aprendizaje y cómo se relacionan con otros, optimizando sus emociones, aprendiendo a comprender y empatizar con sus amigos y pares, lo que se convierte en una prioridad en sí misma cuando la idea se difunde socialmente.

REFERENCIAS

- Acuña, I., Castillo, D., Bechara, A., & Godoy, J. (2013). Toma de decisiones en adolescentes: Rendimiento bajo diferentes condiciones de información e intoxicación alcohólica. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(2), 195–214. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56027416004>
- Aguirre, Á. (ed. . (1994). Psicología de la adolescencia. In EDITORIAL BOIXAREU UNIVERSITARIA (Ed.), *Psicología* (Primera ed). Barcelona, España. ISBN 978-84-267-0971-4
- Álvarez, C. (2010). Comunicación y Sexualidad. *Enfermería Global*, 9(2), 1–10. <https://doi.org/10.4321/s1695-61412010000200018>
- Andrés, M., Canet, L., Castañeiras, C., & Richaud, M. (2016). Relaciones de la regulación emocional y la personalidad con la ansiedad y depresión en niños. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 34(1), 99–115. <https://doi.org/10.12804/apl34.1.2016.07>

- Aquino-Moreschi, A., & Contreras-Pastrana, I. (2016). Comunidad, jóvenes y generación: disputando subjetividades en la Sierra Norte de Oaxaca. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 463–475. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14131240315>
- Armenta, L., Quiroz, C., Abundis, F., & Zea, A. (2020). Influencia del estrés en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Revista Espacios*, 41(48), 402–415. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n48p30>
- Arrieta, K., Díaz, S., & González, F. (2014). Síntomas de depresión y ansiedad en jóvenes universitarios: prevalencia y factores relacionados. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 7(1), 14–22. <https://doi.org/10.4321/s1699-695x2014000100003>
- Barca, M. (2019). Narrativas históricas de los jóvenes: Una cara de su orientación temporal. *Historia y Espacio*, 15(53), 309–332. <https://doi.org/10.25100/hye.v15i53.8741>
- Basantes, D., Villavicencio, L., Alvear, L., Arteño, R., & Valdes, E. (2021). Ansiedad y depresión en adolescentes. 2020, 10(2), 182–189. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i2.1205>
- Bauman, Z. (2013). La Cultura en el Mundo de la modernidad líquida. In Fondo de Cultura Económica (Ed.), *Sociología* (primera ed). México, D. F. ISBN 978-607-16-1740-8
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles Del Psicólogo*, 77, 25–32. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77807705>
- Bernal, A., & König, K. (2017). Percepciones de adolescentes sobre la educación según la identidad personal. *Revista Española de Pedagogía*, 75(267), 181–198. <https://doi.org/10.22550/REP75-2-2017-01>
- Bisquerra, R., & López-Cassá, É. (2021). El cultivo inteligente de las emociones morales en la adolescencia. *Revista Española de Pedagogía*, 79(278), 103–113. <https://doi.org/10.22550/rep79-1-2021-09>
- Bolívar-Ramírez, M., Ríos, S., & Avendaño, B. (2022). Regulación emocional en adolescentes: importancia e influencia del contexto. *Apuntes de Bioética*, 5, 131–145. <https://doi.org/apuntes.v5i2.796https://orcid.org/https://orcid.org/>
- Botero, C. (2009). Cinco tendencias de la gestión educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(2), 1057–1067. <https://doi.org/10.35362/rie4922100>
- Bouzón, A., & Zych, I. (2023). Variables escolares y consumo de drogas en la adolescencia y adultez: un estudio retrospectivo. *Psicología Educativa*, 29(2), 177–184. <https://doi.org/10.5093/psed2023a11>

- Camarena, R. (2000). Los jóvenes y la educación. Situación actual y cambios intergeneracionales. *Papel de Población*, 26, 26–41. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202602>
- Castañó, C., & Valencia, D. (2020). La regulación emocional en adolescentes: Una mirada desde la terapia de aceptación y compromiso. *Universidad Católica de Pereira*, 7(2), 809–820. <http://hdl.handle.net/10785/12235>
- Castillo, G. (2012). Tus hijos adolescentes. In S. A. Ediciones Palabra (Ed.), *Adolescencia* (Decima edi). Madrid, España. ISBN 978-84-9840-657-3
- Chenche, F., Llaguno, B., Contreras, J., & Rivera, L. (2023). Relaciones interpersonales en la convivencia personal. *Recimundo. Revista Científica Mundo de La Investigación y El Conocimiento*, 7(1), 372–380. [https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(1\).enero.2023.372-380](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(1).enero.2023.372-380)
- Colás-Bravo, P., González-Ramírez, T., & De Pablos-Pons, J. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Revista Comunicar*, 20(40), 15–23. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- Colom, J., & Fernández, M. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *INFAD Revista de Psicología International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 235–242. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832320025>
- Cubillos, M. (2007). Vestirse bien no es suficiente atractivo. *Revista Universidad EAFIT*, 43(145), 9–20. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/777>
- Cuenca, M., Campos, G., & Goig, R. (2018). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en acogimiento residencial: El rol de la familia. *Educacion XX1*, 21(1), 321–344. <https://doi.org/10.5944/educXX1.16510>
- Da Silva, J., Piedade, S., & Zanatta, L. (2018). Sexualidad y juventud: experiencias y repercusiones. *Revista Alteridad de Educación*, 13(2), 192–203. <https://doi.org/10.17163/alt.v13n2.2018.03>
- Delgado, J., Bravo, W., Aguirre, J., Carrasco, S., Delgado, F., Arteaga, C., & Galarza, J. (2024). Conocimientos y actitudes sobre la sexualidad en adolescentes en la comunidad Quimis Adentro. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 7794–7804. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12950
- Divasto, D. (coord). (2019). Reflexión Académica en Diseño & Comunicación. In P. e I. de nivel M. y S. Reflexión Académica en Diseño y Comunicación Interfaces en Palermo VI. Congreso para Docentes, Directivos (Ed.), *Comunicación* (Primera ed). Buenos Aires, Argentina. ISSN 1668-1673

- Domínguez, J., & Pino-Juste, M. (2014). Motivación Intrínseca Y Extrínseca: Análisis En Adolescentes Gallegos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. Revista INFAD de Psicología., 1(1), 349–358.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v1.380>
- Dzib, D., González, G., & Hernández, R. (2017). El rol del profesor ante las dificultades de aprendizaje de los niños de la primaria Álvaro Oregón de la ranchería Medellín y Madero 2da. Sección del Municipio de Centro, Tabasco. *Textos y Contextos*, 130, 41–49.
<https://doi.org/10.19136/pd.a0n62.1866>
- Erazo, O. (2019). Consumo de drogas en adolescentes. Una reflexión conceptual. *Cultura Educación y Sociedad*, 10(1), 53–66.
<https://doi.org/10.17981/cultedusoc.10.1.2019.04>
- Espinosa-Fernández, L., García-López, L., & Muela, J. (2018). Una mirada hacia los jóvenes con trastornos de ansiedad. *Revista de Estudios de Juventud*, 121, 11–24.
http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2019/06/1._una_mirada_hacia_los_jovenes_con_trastornos_de_ansiedad.pdf
- Eymann, A., Bellomo, M., Krauss, M., Soto, A., Catsicaris, C., & Mulli, V. (2022). Exploración de las percepciones de género en adolescentes. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 120(4), 240–247.
<https://doi.org/10.5546/aap.2022.240>
- Faas, A. (2018). Psicología del desarrollo de la niñez. In Editorial Brujas (Ed.), *Psicología* (Segunda ed). Cordova, Argentina. ISBN 978-987-760-124-4
- Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, ii, 150–163.
<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2011.4.42>
- Fanjul, C., López, L., & González, C. (2019). Adolescentes y culto al cuerpo: influencia de la publicidad y de Internet en la búsqueda del cuerpo masculino idealizado. *Doxa Comunicacion*, 29(julio-diciembre), 61–74.
<https://doi.org/10.31921/doxacom.n29a3>
- Ferrás, C., Pollán, C., García, Y., & Pose, M. (2012). La influencia del teléfono móvil en la conformación de la identidad de los adolescentes rurales. Estudio de caso en Galicia. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 60, 297–319. <https://doi.org/10.21138/bage.1509>
- Filardo, V. (2018). Juventud, juventudes, jóvenes: esas palabras. *Revista Ultima Década*, 26(50), 109–123. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362018000300109>

- Formento-Torres, A., Quilez-Robres, A., & Cortes-Pascual, A. (2023). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica. *RELIEVE - Revista Electronica de Investigacion y Evaluacion Educativa*, 29(1), 1–23. <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i1.25110>
- Frías, M., & Barrios, M. (2016). Recursos que contribuyen al desarrollo positivo en jóvenes. *Escritos de Psicología / Psychological Writings*, 9(3), 37–44. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2016.2911>
- Frómeta, D., Noa, M., Medina, M., Castillo, K., Colás, E., Domínguez, L., & González, P. (2005). Sexualidad en adolescentes. *Revista Información Científica*, 48(4), 1–11. <https://revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/1562>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436–443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Galván, N. (2015). Desarrollo de competencias emocionales en jóvenes bachilleres bajo un enfoque psicoeducativo. *Revista Caleidoscopio*, 33(julio-diciembre), 157–180. <https://doi.org/10.33064/33crscsh563>
- García, V., & Rodriguez, M. (2014). La construcción de la identidad adolescente en internet. *International Journal of Developmental and Education Psychology*, 7(1), 569–578. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.828>
- Güemes-Hidalgo, M., González-Fierro, C., & Hidalgo, M. (2017). Pubertad y adolescencia. *Adolescere. Revista de Formación Continuada de La Sociedad Española de Medicina de La Adolescencia*, 5(1), 7–22. <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA ADOLESCERE/vol5num1-2017/07-22 Pubertad y adolescencia.pdf>
- Gutiérrez-Saldaña, P., Camacho-Calderón, N., & Martínez-Martínez, M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Revista Atencion Primaria*, 39(11), 597–601. <https://doi.org/10.1157/13112196>
- Hanco, M., Carpio, A., Castillo, Z., & Flores, E. (2021). Relaciones interpersonales y desempeño laboral en hoteles turísticos del departamento de Puno. *Comuni@ccion: Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 12(3), 186–194. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.12.3.552>
- Hernández, J., Pennesi, M., Sobrino, D., & Vázquez, A. (Coords). (2012). Tendencias emergentes en educación con TIC. In E. y T. Editada por Asociación Espiral (Ed.), *Tecnología de la Información y Comunicación* (Primera ed). Barcelona, España. ISBN 978-84-616-0448-7

- Iglesias, J. (2015). ¿Cómo influye la moda en el comportamiento de los adolescentes? *ADOLESCERE • Revista de Formación Continuada de La Sociedad Española de Medicina de La Adolescencia*, 3(1), 57–66. https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA_ADOLESCERE/vol3num1-2015/57-66_Como_influye_la_moda_en_el_comportamiento.pdf
- Jara, C., Navarrete, C., & Zapata, M. (2023). Estrés laboral y desempeño docente en los institutos de educación superior. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 23(38), 86–97. <https://doi.org/10.47189/rcct.v23i38.604>
- Jiménez-Tamayo, R., Ludeña-Jaramillo, L., & Medina-León, C. (2022). Actividades Lúdicas (Juegos Tradicionales) como dinamizador de las relaciones interpersonales. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social “Tejedora,”* 5(9), 172–185. <https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/285>
- Kerman, B. (2022). Asociación Entre Cyberbullying Y Depresión En Adolescentes. Una Revisión Sistemática. *Revista Psicología UNEMI*, 6(11), 166–180. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp166-180p>
- Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 90, 57–71. <https://doi.org/10.4321/s0211-57352004000200005>
- Llamazares, A., & Urbano, A. (2020). Autoestima y habilidades sociales en adolescentes: el papel de variables familiares y escolares. *Pulso. Revista de Educación*, 43, 99–117. <https://doi.org/10.58265/pulso.4801>
- Lomelí-Parga, A., López-Padilla, M., & Valenzuela-González, J. (2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 1–22. <https://doi.org/10.15359/ree.20-2.4>
- López, J. (2005). Motivación laboral y gestión de recursos humanos en la teoría de Frederick Herzberg. *Gestión En El Tercer Milenio, Rev. de Investigación de La Fac. de Ciencias Administrativas, UNMSM*, 8(15), 25–36. <https://doi.org/10.15381/gtm.v8i15.9692>
- Lozano, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década*, 40(julio), 11–36. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19531682002>
- Majad, M. (2016). Gestión del talento humano en organizaciones educativas. *Revista de Investigación*, 40(88), 148–165. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376147131008>

- Mansilla, M. (2015). Sexualidad , Cultura y Adolescencia. *Revista Costarricense de Trabajo Social*, 6, 1–12.
<https://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/143>
- Márquez, M., & Gaeta, M. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre--adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 20(2), 221–235.
<https://doi.org/10.6018/reifop.20.1.232941>
- Martínez-Hernández, A., & Valderrama-Juárez, L. (2011). Motivaciones para estudiar en jóvenes de nivel medio superior. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 3(5), 164–178.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07052011000100009
- Monje, J., & Figueroa, C. (2018). Estilos de vida de los adolescentes escolares del departamento del Huila. *Revista Entornos*, 24(septiembre), 13–23.
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3798792&info=resumen&idioma=ENG>
- Mosquera, E. (2020). Relaciones interpersonales en contextos educativos. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 1(2), 112–132.
<https://doi.org/10.59654/redip.v1i2.15>
- Núñez, C., Hernández, V., Jerez, D., Rivera, D., & Núñez, M. (2018). Las habilidades sociales en el rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Comunicación de La SEECI*, 47(noviembre), 37–49.
<https://doi.org/10.15198/seeci.2018.47.37-49>
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209–223.
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97012834001>
Redalyc
- Osorio, C., Ortiz, E., Avendaño-Prieto, B., & Hernández-Pozo, M. (2022). Sentido de vida y su asociación con la ansiedad y la depresión en jóvenes. *Interdisciplinaria*, 39(2), 355–368.
<https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.22>
- Oteo, A. (2009). Tendencias en el consumo de drogas en la juventud española y efectos sobre su salud. *Revista de Estudios de Juventud*, 9(84), 155–178.
<http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ84-11.pdf>
- Pacheco-Sánchez, C., Rincón-Suárez, L., Guevara, E., Latorre-Santos, C., Enríquez-Guerrero, C., & Nieto-Olivar, J. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud Pública de México*, 49(1), 45–51. <https://doi.org/10.1590/s0036-36342007000100007>

- Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿Una etapa problemática del desarrollo humano? *Revista Ciencias de La Salud*, 17(1), 5–8. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7587>
- Pando, V. (2018). Tendencias didácticas de la educación virtual: Un enfoque interpretativo. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 463–484. <https://doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.167>
- Paredes, J., & Dias, R. (2012). La motivación del uso de las TIC en la formación del profesorado en educación ambiental. *Ciência & Educação (Bauru)*, 18(2), 353–358. <https://doi.org/10.1590/s1516-73132012000200008>
- Pérez, F. (2014). Identidad y diversidad cultural. Una visión antropológica del género y la sexualidad. *RESED Revista de Estudios Socioeducativos*, 2, 12–32. https://doi.org/10.25267/rev_estud_socioeducativos.2014.i2.02
- Ponce-Contreras, M., Covarrubias-Solís, I., Pérez-Briones, N., & Tello-García, M. (2019). Los adolescentes y los problemas emocionales en su aprendizaje. *Revista de Pedagogía Crítica*, 3(8), 22–39. <https://doi.org/10.35429/jcp.2019.8.3.22.39>
- Ramos, F. (2021). Autoestima y resiliencia en adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores. *Acta Psicológica Peruana*, 6(1), 30–49. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/337>
- Reyes-Gutiérrez, G. (2022). La identidad y las identificaciones sociales. El caso de los jóvenes cosplayers de Pachuca, Hidalgo. *Vida Científica Boletín Científico de La Escuela Preparatoria No. 4*, 10(19), 20–24. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/8395>
- Ricaldo, A. (2006). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes de centros educativos de Lima. proyecto de fortalecimiento [UNIVERSIDAD MAYOR SAN MARCOS – FACULTAD DE MEDICINA HUMANA – E.A.P. DE ENFERMERÍA, LIMA PERÚ]. In *Tesis*. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/1042>
- Risco, O., Peñate, A., Semanat, R., & Pérez, M. (2016). Dialogando con adolescentes y jóvenes. Miradas a sus dinámicas familiares y de pareja. *Revista Sexología y Sociedad*, 22(1), 49–67. <https://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/571>
- Rodríguez, Y., Oliva, J., & Gil, A. (2007). La sexualidad en los adolescentes: algunas consideraciones. *Archivo Médico de Camagüey*, 11(1), 1–12. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211117844009>
- Rojas, P. (2017). La inteligencia emocional en el contexto educativo de

- adolescentes cordobeses. *Revista de Estudios e Investigación En Psicología y Educación*, Extra(5), A5-008. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.05.2138>
- Ruelas, A. (2014). El teléfono celular y los jóvenes sinaloenses. Adopción, usos y adaptaciones. *Revista Comunicación y Sociedad*, enero-juni(21), 101–131. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i21.573>
- Salas, F. (2018). Caracterización de factores implicados en las conductas de riesgo en adolescentes. *Revista ABRA*, 38(56), 1–16. <https://doi.org/10.15359/abra.38-56.3>
- Samper, P. (2014). Diferentes tendencias prosociales: el papel de las emociones. *Revista Mexicana de Investigación En Psicología*, 6(2), 177–185. <https://doi.org/10.32870/rmip.vi.561>
- Sánchez-Ojeda, M., & Luna-Bertos, E. (2015). Hábitos de vida saludable en la población universitaria. *Nutrición Hospitalaria*, 31(5), 1910–1919. <https://doi.org/10.3305/nh.2015.31.5.8608>
- Sánchez, V., Ortega, J., Ortega, R., & Viejo, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de Psicología*, 2(1), 97–109. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271020194011>
- Santrock, J. (2004). Psicología del desarrollo en la adolescencia. In McGraw-Hill Companies; Inc. (Ed.), *Psicología* (Novena edi). Madrid, España. ISBN 0-07-249199-X
- Serrano, J., & Troche, P. (2003). *Teorías psicológicas de la educación* (Universidad Autónoma del Estado de México (ed.); Tercera ed). Toluca, México. ISBN 968 835 552-6
- Sterm, C. (2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. *Estudios Sociológicos*, 25(73), 105–129. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59807304>
- Taguenca, J. (2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(4), 633–654. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2016.4.57234>
- Tesouro, M., Palomanes, M., Bonachera, F., & Martínez, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias Pedagógicas*, 21, 211–224. <https://doi.org/10.15366/tp2013.21.014>
- Torres-Quiroga, S. (2016). Factores que inciden en la motivación de los estudiantes para continuar estudiando Comunicación Social – Periodismo. *Revista Praxis*, 12(enero-diciembre), 8–20.

<https://doi.org/10.21676/23897856.1839>

- Usán, P., & Salavera, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Actualidades En Psicología*, 32(125), 95–112. <https://doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>
- Valencia, A., & Mena, M. (2021). Sexualidad en adolescentes escolarizados: Un análisis comparativo de género. *Revista Conciencia Digital*, 4(4.1), 50–66. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v4i4.1.1924>
- Vázquez, C., & Fernández, J. (2016). Adolescencia y sociedad. la construcción de identidad en tiempos de inmediatez. *Revista de Investigación En Psicología Social*, 1(16), 38–55. <https://doi.org/10.62174/psocial.1477>
- Vera-Del Pezo, M., Lucas-Velez, J., & Zambrano-Cevallos, J. (2021). Las Relaciones Interpersonales y su influencia en el nucleo Familiar en el Marco de la Pandemia del COVID-19 desde la Experiencia Academica. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social "Tejedora,"* 4(8), 107–117. <https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/268/439>
- Vera, B., Roselló, J., & Toro-Alfonso, J. (2010). Autoestima y juventud puertorriqueña: Eficacia de un modelo de intervención para mejorar la autoestima y disminuir los síntomas de depresión. *Retina. Revista Puertorriqueña de Psicología*, 21(1), 35–61. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233218111002>
- Weiss, E. (2015). Más allá de la socialización y de la sociabilidad: Jóvenes y bachillerato en México. *Educacao e Pesquisa*, 41(especial), 1257–1272. <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201508144889>
- Zacares, J., Iborra, A., Tomás, J., & Serra, E. (2012). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología*, 25(2), 316–329. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/87931>
- Zárate, L., Vargas, E., González, M., & León, D. (2009). Problemas de conducta más frecuentes en jóvenes de secundaria. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 12(3), 30–43. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/15470>
- Zarza, S., Brunett, K., Villafañá, G., & Arellano, E. (2015). Jóvenes universitarios retos y dificultades en la actualidad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(1), 211–248. <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/principal.html>